

DESTINO INCIERTO

Villareal, Lara Martina ^a

^a *Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba*



Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



1. Introducción

En este ensayo, pretendo mezclar la ficción del posibilismo ontológico con la creatividad, en un intento de poetizar la resurrección. Elegí esta forma de relatar y este tema en particular, ya que considero que para que un escrito sea interesante, quien lo escribe tiene que estar aún más interesado en hacerlo, y el requisito es que sea un tema que lo atraviese. En este momento de mi vida, el tema que me atraviesa (preferiría usar el término “me atropella”, porque así lo siento) es la muerte. Espero que no necesariamente les guste, pero sí que les genere algo, y si ese algo es intriga y confusión, mejor. Distintas lecturas bibliográficas de la Cátedra de “Problemas Epistemológicos” y mis propias vivencias han orientado este ensayo, que tiene la forma de un diario personal, donde cuestiones temporales no respetan su linealidad.

El posibilismo ontológico, entendido como:

(...) un sistema abierto centrado en la noción de posibilidad, en oposición a metafísicas esencialistas o idealistas, en contraste con el pensamiento de la mismidad y la identidad. Una ontología basada en la posibilidad permite concebir que cualquier ser, cualquier acto, cualquier desenlace es contingente y cuestiona la semejanza y la coherencia (Minhot, 2016: 8).

Esta perspectiva no requiere de una razón crítica, en tanto que no tiene sentido hablar de un orden mejor o peor que otro. Continúa la autora expresando que esta ontología forma parte del orden humano y del orden natural.

Las nuevas combinaciones que emergen en sistemas concebidos dinámica y aleatoriamente quiebran las combinaciones establecidas. Esos movimientos se dan tanto en la realidad humana como en la natural. Los cambios no son resultados de agentes que eligen, sino de combinaciones posibles llevadas a un extremo. Tampoco los cambios son efectos de causas mecánicas, sino de nuevas combinaciones en una dinámica contingente y aleatoria (Minhot, 2016: 9).

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



2. Desarrollo

Querido diario...

29/octubre

Querido diario: pasados seis meses del asesinato de mi papá, tengo nuevas vivencias que antes no hubiera imaginado. Voy a intentar ser lo más clara posible, aunque no termino de comprender cada situación y he decidido dedicarme a sentir y no a razonar. Me gustaría comenzar aclarando que la constancia no es mi fuerte y posiblemente pasará tiempo sin que sepas de mí. Comparado con meses atrás, en donde no podía despegar mi cuerpo de esa cama, ni mi mente de ese momento, considero que estoy bastante mejor; logré retomar algunas actividades, salir de mi casa, e incluso hacer actos de presencia con mi familia y amistades, a quienes dejé un poco de lado.

3/septiembre

Querido diario: hoy transcurrió el día con normalidad. Fui a trabajar, comí y luego a la facultad. En el medio tuve que estudiar y también cocinar, nada nuevo, solo la misma angustia galopante esperando el permiso para salir de mi pecho e irse lo más lejos posible. También me bañé.

13/septiembre

¡Querido diario! Creo que siento algo parecido a lo que antes era felicidad o emoción; la línea entre sentimientos "opuestos" es cada vez más invisible; lo que antes era dolor, ahora ya se hizo carne en mí, lo que era felicidad pura, ahora tiene retazos de tristeza en ella, en lo que era paz, ahora hay parcelas compradas de ansiedad. Me identifico con la ambivalencia de dos vivencias, como si dos cuerpos se unieran en el mío con sus contradicciones y aciertos, como un Ciborg que explora un nuevo mundo, o el mismo, pero desde un cuerpo y mente que le es

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



ajeno a sí mismo. Este intento de felicidad viene dado con la noticia de un viaje planeado hace tiempo que se concretará a fines de este mes.

17/septiembre

Querido diario, otra parálisis de sueño me atormentó por la noche:

Siluetas negras, voces que me decían que iba a hacer un examen y la mía propia diciéndome cosas, pero hablaba muy rápido, mucho calor en el cuerpo, la sensación de que me estaba moviendo para todos lados, como si me tiraran y las manos hacían mucha fuerza y presión.

Tiene menos sentido para mí que para vos, créeme. Espero mañana poder dormir mejor.

20/septiembre

Querido diario: no recurrí a sentar mis palabras en tus hojas hasta hoy, por el hecho de que nada relevante se atravesó en mi camino, lo único que despierta mi interés es que comenzaré a preparar mi bolso ya que mañana empieza el viaje.

21/septiembre

Querido diario: empezamos mal, al subirme al auto atiné a mándale un mensaje a mi papá avisándole que todo estaba bien y que comenzaríamos viaje hacia el destino. Al percatarme de que ese mensaje no tendría respuesta, la angustia se apoderó de mi cuerpo y lloré hasta conciliar el sueño. Al despertarme, noté que no sabía cuánto tiempo pasó desde que comenzó este camino, solo sé que somos 5 y estamos emocionados por lo que vendrá. Vamos con mi familia hacia el sur, donde tenemos cabañas alquiladas y un itinerario completo de actividades para realizar juntos.

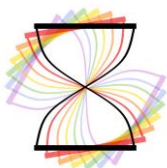
22/septiembre

Querido diario: seguimos viajando, hicimos una breve parada para estirar nuestras piernas al costado de la ruta, en donde encontramos unas flores bellísimas y pequeñas, rojas sangre,

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



que atravesaron mis ojos y paralizaron mi corazón por la cantidad exacta de dos años luz (o así lo sentí yo). Mi boca se secó y pidió ayuda, pero no logró expresión hablada alguna. Esa especie de flores se encuentran en las sierras de Córdoba, donde hemos pasado la mayoría de nuestras vacaciones con mi padre y hermano. Decidí subir al auto y seguir durmiendo, como verás es mi método de escape de la realidad; algunas veces me va mejor que otras, sobre todo cuando no tengo esas parálisis.

Querido diario: no puse fecha porque siento que, aunque vi caer la noche, los días no se suceden, el tiempo perdió su sentido y linealidad. Lo que empezó siendo un viaje familiar ahora se tornó algo extraño; comenzamos siendo 5 y ahora voy sola por algún lugar. Mi celular no responde a mis órdenes, dejándome sin acceso al GPS o a saber la hora, y la ruta se llenó de neblina así que viajo pensando en continuar con el mismo rumbo anterior a estos sucesos.

Diario, espero que vos sigas siendo vos, aparecí en el asiento de atrás del auto, despertándome de una siesta distinta a las comunes, incluso a las parálisis. En esa siesta, si puedo decirlo así, mi cuerpo se quedó reposando en el lugar en el que estaba, pero mi "alma", por decirlo de algún modo, se separó del cuerpo y pudo verlo. Al instante, me asusté y regresé dentro de mí, despertándome en el mismo lugar que comencé este viaje. Al igual que mis familiares, están todos, pero al mismo tiempo ninguno, ellos hablan conmigo y yo con ellos, pero no los siento iguales, parecen cambiados. Sus respuestas no son las usuales y me asustan, ¿les habrá ocurrido lo mismo y ninguno lo confesará primero? Yo tampoco.

Diario, me preocupa no haber llegado a destino después de tantísimo tiempo, a lo mucho serían 6 horas de viaje, pero si mi cálculo no falla, van largos días y contando, me atrevo a decir que semanas. También me preocupa tener que dejar de lado algunas actividades por falta de tiempo, o que por momentos me encuentre sola viajando, y en otros, todos aparecen nuevamente como si nada, que los celulares no respondan, o que el día y la noche parezcan una misma cosa.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



12/septiembre

Querido diario, mañana rindo Portugués II y no me siento muy preparada. Mi plan era estudiar hoy durante todo el día, pero tuve otra parálisis que no me dejó descansar bien. Durmiendo con mi novia, sentía que se me salía nuevamente el alma por el pecho y la boca mientras ella me hablaba, yo me animaba a salir de mí, pero me dio miedo por ella, que se despierte y yo no esté ahí, no recuerdo si intenté salir o no.

Hola, estoy agotada mental y físicamente, posiblemente sea el viaje más largo de mi vida, y el último.

Diario, sos con el único con el que puedo entablar una conversación, o el intento de una. Por lo menos, sé que vos no me respondés porque no podés y no porque no querés. Mi familia dejó de usar la voz, creo que se comunican de una forma que escapa a mi entender. No usan palabras, solo se miran a los ojos y asienten o niegan con la cabeza. Me preocupa que estemos cayendo en la locura, ¿a nadie le perturba llevar días sentados y no llegar a destino? ¿Que las provisiones se hayan acabado y no haber muerto de hambre? ¿O que la nafta se acabe? Espero sea otro de mis malos sueños y despertar pronto.

Querido diario, perdí la cuenta del tiempo que llevo acá sentada, lo único que no cambia es que sigue existiendo un rumbo, pero hasta ese mismo rumbo parece cambiar constantemente. Cuando mi celular se dignó a responder, vi que nos dirigimos hacia el norte, hice el intento de desviarnos para la dirección original, y no lo logré, sospecho que este auto se maneja solo.

Ya no tan querido diario, desperté y mi familia no está en este momento, la angustia palpita más fuerte de lo que nunca lo hizo, me siento tan aislada y extraviada en el mundo que me preocupa mi propio bien. Solo pienso en mi padre, en los momentos compartidos y los que nunca van a ocurrir, me rehusó a pensar que no está en ningún lugar, porque sin buscar tanto, lo encontré. Está en cada sábado a la mañana y sus rayos de sol, en las flores de mi infancia, en los mates por la tarde, en el mural de mi barrio hecho en honor a él, en cada acto de ternura que hago, hacen para mí, o veo de desconocidos por las calles. En las ganas de vivir o en la falta de ella, en mi familia, en sus ojos que cargan un gigante dolor irremediable, en los momentos

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



compartidos con los seres queridos, en cada abrazo, en cada beso, en cada palabra de aliento y en cada paternidad que se ejerce.

Diario, con tantísimo tiempo libre, empecé a controlar parte de lo que sucede en mis sueños, logro llegar a un punto de paz tan alto que decido qué hacer en estos tiempos de reposo. Puedo salir de mi cuerpo y comienza otro viaje, no siempre veo cosas que son de mi agrado; hay entidades que no pertenecen a este mundo, algunas intentan lastimarme, pero otras solo están ahí. La próxima vez, probaré entablar alguna conversación con ellos.

13/septiembre

Querido diario, fui a rendir finalmente y para haber estudiado tan poco, estoy conforme con mi desempeño. Creo que aceptaré la juntada a cenar con mis amigas, ya que hace mucho no lo hago. Fue un buen día.

Querido diario, alcancé mi cometido, pero el resultado no fue el esperado. Por primera vez en mucho tiempo me siento entusiasmada genuinamente, y con ánimos de un futuro en esta experiencia. No quiero que acabe, no solo logré entablar una conversación, sino que fue con una persona de un tiempo pasado, no tan lejano. Nuestra manera de comunicarnos no pudo ser con palabras, lo describiría como telepático-sentimental, capté que me dio una bienvenida a este nuevo mundo, me explicó que hay peligros, pero puedo manejarlos si así lo quiero, que debo confiar en lo que mi cuerpo siente y así estaré a salvo, ya que contaré con la certeza de que mis decisiones son las correctas. Este señor me contó que puedo estar en donde quiera, sin distinción de tiempo o lugar, puedo salir de la galaxia o coexistir mientras crucificaban a Jesús, mientras creaban el primer tren a carbón, o cuando se extinga la humanidad. Me sentí capaz de todo, que mi propio límite realmente era yo, que tan solo con desear algo, ni siquiera con desearlo, bastaba tan solo con pensarlo y ya era parte de mi realidad. Me entusiasmé tanto que desperté nuevamente, el paisaje me resultó familiar, lo cual fue extraño porque creería recordarlo, mi familia estaba ahí, algunos con mates, mi hermano jugando con su celular y hablando con mis

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



abuelos, podría haber aprovechado y sacarme las miles de dudas que tenía para ese momento, pero decidí que ya no quería respuestas, o tal vez mis preguntas cambiaron, quizás lo que se modificó fui yo.

30/01/2009

Querido diario, hoy es mi cumpleaños y mis papás me regalaron tus hojas para escribir nuestra historia. Nació mi hermanito hace unos días y creo que lo quiero, pero no me gusta que robe el tiempo que pasaban solo conmigo. Quiero que juguemos juntos, pero ni hablar sabe, tampoco puede agarrar mis muñecas, solo llora todo el día y tampoco nos deja dormir de noche.

¡Hola Diario! Estuve meditando muchísimo lo que haría cuando vuelva a ese espacio-tiempo-lugar, y creo que buscaré respuestas a mis nuevos interrogantes, espero alguien o algo pueda darlas. Se me complica pensar con calma ya que mi hermano está obsesionado con un viejo disco, son 15 canciones y recién vamos por la tercera. Me voy a dormir y a prepararme para esta nueva situación.

Reaparecí en este lugar; el señor, con la forma de comunicación que hay acá, me dijo que estaba ocupado, me invitó a acompañarlo y acepté. Aparecieron otros señores instantáneamente y siguieron con su discusión, uno sostenía ideas sobre estructuras de espacio y tiempo, pensé que allí comprendería el motivo de este cambio muy particular que estuve teniendo sobre el paso del tiempo tan extraño. Pero la realidad es que solo entendí eso, que era una percepción humana, el otro comentaba sobre un cuadro y lo relacionaba con la mirada, mientras que el otro señor relaciono esa mirada con vigilar, y, a su vez, castigar. Agradecí que me permitieran estar ahí y me preguntaron qué pensaba, confesé que todo me resultó confuso y prefería no opinar sobre lo que no entendía. Conté que mis dudas iban por otro lado, comenté mis cuestionamientos y me dijeron que hacía mal en hacérselos a ellos, ya que la respuesta estaba en otra entidad, la cual podía invocar y me invitaron a hacerlo, el único requisito era saber a quién decírselo.

Luego de analizarlo largamente, decidí que mis preguntas eran hacia la vida y la muerte, pestañeé y allí estaban, una al lado de la otra, enfrentadas hacia mí. Percibiéndome con menos

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



asombro que con el que yo lo hacía, me dijeron que nos conocíamos desde siempre, pero que estuvieron desde antes que yo, y estarán después de todo también.

Se veían muy opuestas entre sí, la vida brillaba en todo su esplendor, tenía grandes ojos capaces de verme con mucho detenimiento, se notaba ansiosa y preocupada, parecía tener tareas pendientes y constantemente estaba formando más de sus creaciones. Parecía joven y con sentidos capaces de captar cosas que los míos no. Estaba todo el tiempo en todas partes, lo único en común que encontré entre ella y muerte, quien parecía dotada de una sabiduría que solo la experiencia puede dar, es que, a diferencia de la vida, sus ojos estaban sellados. Una tranquilidad brotaba de su ser, como de las cascadas el agua, inundaba el espacio y cubría la ansiedad de la vida, como si supiera en dónde terminaría todo lo que ella empezaba. Sentí cómo percibió el dolor de mi alma, el cual su presencia meses atrás me otorgó para siempre, le pedí que se llevara el dolor que su acción me generó. No tuve respuesta, intenté gritarlo y no pude, llorarlo y tampoco, decidí entonces exigirle a la vida que me devuelva lo que era mío y la muerte se llevó. Ella también me ignoró, pero abrió más sus ojos, en esos enormes y brillantes ojos, en donde sentí que pudo ver más allá de lo que creo ser, mientras yo veía pasar la historia de mi vida en los de ella. De manera veloz, vi cada instante compartido con mi papá, nuestra vida completa, con todos nuestros aciertos, pero también nuestros errores, hasta esa última y trágica mañana. Ella me preguntó si yo creía que mi historia llegaba hasta allí, elegí no responder con un sí o con un no, retruqué que ella me diera esa respuesta. Pero volvió a ignorarme, ya me estaban haciendo perder la poca paciencia que tengo.

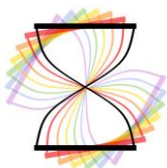
No negaré que me dejó pensando, pero recordé mis cuestionamientos y comencé a plantearlos.

- 1- ¿Qué es la vida, y la muerte? ¿Por qué existen?
- 2- ¿Por qué la muerte se lleva lo que más queremos cuando no lo pedimos ni esperamos?
- 3- ¿Deja de doler en algún momento?
- 4- ¿La vida tiene un propósito individual y/o uno colectivo para la humanidad, o solo buscamos darle uno para tener un sentido?

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



5- ¿La muerte es un fin, o un nuevo comienzo?

6- En las cosas que las distintas religiones comparten o difieren, ¿algunas son acertadas?

7- ¿Es la vida quien decide hasta dónde y cuándo parar, o se lo podemos atribuir únicamente a la muerte?

8- ¿Si hay varias formas de estar vivo, también existen varias formas de estar muerto?

9- ¿Por qué hay tantos muertos en vida?

10- Después de muertos, ¿seguimos teniendo preguntas o todo es visto con más claridad?

Ellas dejaron de prestar atención a mi segunda pregunta, seguramente, porque sentí su indiferencia rozando mi intriga. Pero no le di importancia y continúe expresándolas hasta que me pidieron parar.

—Nada que sientas que esté con vos está muerto realmente.

Luego de sentir confusión e intentar analizar ese comentario, le prosiguió un profundo alivio, aunque claramente sus palabras me generaron más dudas que respuestas, no intenté vislumbrarlas con ellas, porque ya las conocía lo suficiente como para saber que serían ignoradas.

Repentinamente, la vida se fusionó con la muerte, volviéndose una, un todo, sin dejar de lado ninguna de sus capacidades ni propiedades, sino completándose la una con la otra, mostrándome también que no siempre una empieza donde la otra termina. Sentí ese acto como algo inmenso, una respuesta imposible de describir con palabras o siquiera con acciones, tan solo sucedió y lo entendí, fue la respuesta a la mayoría de mis preguntas.

Para ese momento, la euforia me superaba, supe a quien quería ver desde el inicio en este viaje y la razón de mi búsqueda y cuestionamientos, sobre todo.

Querido diario, este es mi último mensaje hacia vos, te agradezco por el tiempo compartido y que hayas brindado tus hojas durante tantos años para poder exteriorizar mi mundo interno. Pero llegó el momento de ir más allá, mi papá también te manda un saludo.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



3. Conclusiones

Más que conclusiones, son algunas consideraciones en un marco de reflexión para seguir avanzando sobre lo expresado en el desarrollo de este ensayo, que es profundamente vivencial, en el cual el dolor, la tristeza, pero también las alegrías y el amor están presentes, pudiendo ser plasmadas en estas hojas. Más que una actividad para una materia fue la puerta que me permitió transportarme a distintos mundos, que colapsan entre sus realidades uno con otro. Abrieron la expectativa de que el posibilismo ontológico termine de atravesar esa puerta y decida acercarse hasta ser más que palabras que se suceden unas a otras. Partes de mi relato fueron escritas textuales de mis vivencias reales anotadas en notas de mi celular, ¿será tal vez que esta noche se cumpla el resto de la historia?

Referencias bibliográficas

Minhot, L. (2016) *El gesto de Duchamp: el posibilismo ontológico*. En Ferrari et al. (compiladores) Representación en Ciencia y Arte. Volumen 5. Córdoba: Editorial Brujas. ISBN: 978-987-591-746-0, pp. 395-407

LARA MARTINA VILLAREAL

martina.villareal@mi.unc.edu.ar

Nació en 2004 en Córdoba Capital, Argentina. Es estudiante de primer año de la Licenciatura en Psicología y de segundo año en la tecnicatura de Recursos Humanos, ambas en la Universidad Nacional de Córdoba.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)

